



Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol.11, Núm. 2, pp. 1173-1190 - ISSN 2027-5528

El uso de testimonios en la enseñanza de la historia reciente: análisis de una experiencia

Uses of oral statements at teaching recent history: analysis of an experience/the
analysis of an experience

Alicia V. Gartner

Universidad de Buenos Aires
orcid.org/0000-0002-6230-2464

Gladys E. López

Universidad de Buenos Aires
orcid.org/0000-0002-5643-5447



Universidad
Industrial de
Santander

Universidad Industrial de Santander / cambiosypermanencias@uis.edu.co

El uso de testimonios en la enseñanza de la historia reciente: análisis de una experiencia

Alicia V. Gartner
Universidad de Buenos Aires

Profesora de Enseñanza Superior en Historia.
Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de
Buenos Aires.

Correo electrónico: aliciagartner09@yahoo.com.ar

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-6230-2464>

Gladys E. López
Universidad de Buenos Aires

Profesora de enseñanza media y superior en
Historia- Facultad de Filosofía y Letras. Universidad
de Buenos Aires.

Correo electrónico: lopez.gla@gmail.com

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-5643-5447>

Resumen

Este trabajo analiza los aportes de la historia oral a la enseñanza de la historia reciente de la Argentina, a partir de un taller de Memoria e Historia Oral desarrollado por alumnos y alumnas de una escuela media de la zona sur de la ciudad de Buenos Aires.

El tema de investigación fue el accionar represivo de la última dictadura cívico militar (1976-1983) sobre vecinos y trabajadores del barrio en el que está ubicada la escuela, con el objetivo de relacionar la historia nacional con la historia local. La metodología adoptada fue la de la historia oral. Las historias de vida permitieron un abordaje más profundo del tema, especialmente en los conceptos “represión clandestina” y “Terrorismo de Estado”.

Palabras clave: Historia Oral – Enseñanza de Historia Reciente.

Uses of oral statements at teaching recent history: analysis of an experience/the analysis of an experience

Abstract

This work analyzes the contributions of oral history at time of teaching the recent events of Argentine history based in the experience taken from one oral history and memory workshop developed by students of one high school located at the southern part of the city of Buenos Aires.

The research topic was the repressive actions taken by the army and different armed forces during the last dictatorship (1976-1983) against the neighbours and workers who lived in the neighbourhood where the school is located. The objective of this research was seeing how the national history and the neighborhood history were related.

For this research was used oral history as the main source and due to that we get to know different life histories that leads to a deeper development of this topic, especially in some particular issues like " clandestine repression" and "state terrorism".

Keywords: Oral History - Teaching of Recent History.

Introducción

En este trabajo nos proponemos describir y analizar la experiencia de un taller de Memoria e Historia Oral desarrollado por alumnos y alumnas de una escuela media de la zona sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El tema de investigación del taller fue el accionar represivo y el impacto de la última dictadura cívico militar (1976-1983) en vecinos/vecinas y trabajadores/trabajadoras del barrio en el que estaba ubicada la escuela, con dos objetivos. Uno, relacionar la historia nacional con la historia local. El otro, vincular aspectos de la vida cotidiana de los y las estudiantes con las historias de vida de personas que vivieron o trabajaron en su mismo vecindario a mediados de 1970. Para lograr esos objetivos, la metodología adoptada fue la de la historia oral.

Nos interesa analizar aquí los aportes de las entrevistas a la comprensión del periodo histórico y las reflexiones que les surgieron a los alumnos en torno a cómo percibían los hechos los protagonistas. A partir de las preguntas que formularon los estudiantes, las docentes pudieron advertir cómo eran las representaciones que tenían los estudiantes del pasado, y cómo fueron incorporando elementos que favorecieron la comprensión del proceso histórico a partir de los testimonios.

En primer lugar, desarrollaremos las características de la institución y de población de alumnos y alumnas, porque presenta ciertas particularidades que es necesario mencionar. Luego, analizamos el desenvolvimiento del taller y la metodología utilizada. A continuación, se analizan fragmentos de entrevistas que nos permitieron identificar los aportes del uso de testimonios en la enseñanza del periodo histórico, y en la comprensión de algunos conceptos claves de la época, como la represión clandestina, cómo y a quiénes afectó esa represión, y el concepto de Terrorismo de Estado. Finalmente, comentaremos algunas conclusiones.

Características de la escuela y de la población

La escuela está situada en el sureste de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, entre los barrios de La Boca y Barracas que conformaron tradicionalmente una zona industrial, habitada por clase trabajadora. Durante la última dictadura cívico militar (1976-1983) sus habitantes sufrieron la persecución y desaparición de personas como parte del sistema

represivo que se impuso en toda la Argentina. Producto de la política económica de desindustrialización de ese período, a mediados de la década de 1970 (Basualdo, 2010; Belini y Korol, 2012), la fisonomía de estos barrios populares comenzó a cambiar. Numerosas fábricas y empresas dejaron de producir, ocasionando el desempleo y la merma en la actividad económica. Actualmente, una imagen algo desoladora de edificios abandonados y de silencios se fue apropiando del paisaje que rodea la escuela. Esa imagen permite pensar en un barrio en pleno funcionamiento productivo, con sonidos de máquinas andando y muchas personas movilizándose en el otro tiempo pasado.

La escuela donde se realizó la experiencia que relatamos surgió como respuesta al problema de la desocupación ya que funciona en el predio de una empresa recuperada, la *Cooperativa Gráfica Patricios*. Es importante aclarar que la propuesta de crear allí una escuela surgió de los trabajadores de la cooperativa, y fueron ellos quienes propusieron al gobierno de la ciudad de Buenos Aires destinar para una escuela, las instalaciones del primer piso del edificio, donde había funcionado la administración de la empresa. En el marco de un proyecto, diseñado para jóvenes de entre 15 y 18 años que habían abandonado la escuela¹, se creó la escuela de Reingreso EEM N° 2 DE 4ª, cuyo nombre actual es *Trabajadores Gráficos*. El primer piso recordaba a un “panóptico”. Ocupaba una superficie menor que la planta baja, y por vidrios fijos se podía observar a los obreros trabajando en las máquinas. Es decir, desde el hall central de la escuela, los alumnos podían ver a los trabajadores realizando sus tareas y a las máquinas de la gráfica funcionando. El mundo del trabajo y otra manera de entender la producción -ya que se trataba de una cooperativa- se podían percibir todos los días de un modo directo y concreto.

La población de la escuela estaba constituida por jóvenes que sufrían, en distinto grado, situaciones de pobreza y marginación. Les era difícil participar en un proyecto con la comunidad, adoptando en algunos casos actitudes de auto marginación. Entendimos que estas actitudes se vinculaban, entre otras razones, con una percepción de la escuela como algo ajeno a ellos mismos, y que, por lo tanto, los estudiantes no se apropiaban del espacio

¹ El Plan Deserción Cero fue implementado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el año 2004. Formaron parte de este Plan las Escuelas de Reingreso que apuntaban a atraer a la escuela a aquellos chicos que la abandonaron en los últimos años.

institucional. La falta de autoestima de estos jóvenes obstaculizaba el reconocerse como sujetos de cambio de su propia situación, por ejemplo, a través del estudio o del trabajo.

La institución, desde su creación en el año 2004, se planteó como un tema de búsqueda y de construcción social la identidad de la escuela. Para ello, uno de los ejes a considerar era la relación con la comunidad. El otro eje, relacionado con el anterior, lo conformó la recopilación de historias de vida de personas que les permitieran reconocerse en jóvenes de otras generaciones.

Como parte de la construcción de una escuela abierta a la comunidad y a generar espacios para el desarrollo de los alumnos en distintos aspectos, se conformaron talleres de distintos tipos (artísticos, periodísticos, deportivos, etc.). Los talleres eran optativos, voluntarios y a contra-turno de la cursada de las materias curriculares. Se buscaba motivar la permanencia en la escuela, fortalecer la confianza en las relaciones sociales dentro de ella, y el sentido de pertenencia tanto con la escuela como con la comunidad. En el marco de los talleres, surgió la propuesta de realizar un taller de “Memoria e Historia Oral”.

Desarrollo del taller de Memoria e Historia Oral: “Memoria e identidad. Compromisos juveniles de ayer y hoy en el barrio de La Boca y Barracas”

Uno de los objetivos generales del taller era el de recuperar historias de vida de vecinos y vecinas del barrio de La Boca y de Barracas que hayan sufrido el Terrorismo de Estado durante la última dictadura cívico-militar.

El recorte temporal elegido fue el periodo 1976 - 1983. Se trataba de una historia reciente y de una época vivida en su juventud por la generación a la que pertenecían padres, madres o abuelos/as de los alumnos. Instalar el tema de las vivencias de ese periodo entre los jóvenes era entonces un modo de construir vías de comunicación con la familia y con la comunidad, ya que, en algunos casos, los padres y demás parientes no relataban a los más jóvenes sus experiencias personales.

La metodología utilizada fue la de la Historia Oral ya que entendimos que nos otorgaba las herramientas que permitían alcanzar los objetivos del taller. La situación de entrevista implica que el alumno tome necesariamente un rol activo: el de preguntar. Conlleva una serie de procesos importantes en su aprendizaje: Deberá seguir el relato del entrevistado, deberá

estar atento a sus repuestas y a los nuevos elementos que aparezcan para formular nuevos interrogantes. Además, tendrá que relacionar lo que dice el entrevistado con lo estudiado para poder comprender y contextualizar la información. Esto compromete al alumno frente al «otro» en una escucha atenta y respetuosa. Y lo compromete también, con su propio aprendizaje, porque la necesidad de «saber» para repreguntar, y la curiosidad que le despiertan los sucesos narrados, implican una búsqueda del conocimiento para ser más inteligible la conversación. He aquí otro de los aportes de la entrevista de historia oral: despierta la curiosidad de los alumnos.

El rescate de esas memorias se realizó por medio de entrevistas con la finalidad de, por un lado, reconstruir cómo se comprometieron los y las entrevistados/as en su juventud con el momento social y político que estaban viviendo y, por el otro, acercar a los estudiantes al conocimiento de las persecuciones y represiones sufridas por personas que vivieron y transitaban en el pasado por las mismas calles que hoy transitaban ellos. Se trató de acercar a los estudiantes a la interpretación de los relatos, entendiendo que, como dice Miren Llona:

Los testimonios orales no son un simple registro de hechos del pasado y, en esa medida, no son una manera de llenar los vacíos dejados por otro tipo de documentación. Muy al contrario, los testimonios orales son productos culturales complejos que necesitan ser interpelados, y que no deberían tratarse como discursos autoevidentes (Llona, 2012, p.33)

Los relatos de vida fueron la principal fuente de análisis, pero no la única. En un primer momento del taller abordamos el conocimiento de la etapa histórica comprendida entre 1976 y 1983. Se consultó bibliografía, se analizaron datos estadísticos y documentos de la época. Se miraron fotografías, videos documentales y películas. Esta contextualización fue lo que presentó más dificultades por el nivel bajo de lectura, los problemas de comprensión de textos y los escasos conocimientos de historia de los alumnos. Esta situación comenzó a cambiar a medida que se realizaban las entrevistas. Notamos que las fuentes escritas y las imágenes comenzaban a ser más significativas luego de escuchar los relatos.

En una primera etapa del taller, se introdujo a los y las estudiantes en las técnicas de historia oral. Se trabajó sobre entrevistas realizadas y se hicieron prácticas de entrevistas en el aula para que los alumnos adquirieran confianza en el ejercicio de preguntar y de escuchar. Se optó por el tipo de entrevista semi estructurada con final abierto, con un cuestionario guía.

Para introducir a los y las alumnos a la historia oral, se utilizaron entre otros textos, algunos apuntes sobre historia oral de Liliana Barela, Mercedes Miguez y Luis García Conde; y *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*, de Gerardo Necochea Gracia y Pablo Pozzi. Luego, se procedió a preparar los cuestionarios. La mayoría de las entrevistas fueron realizadas fuera de la escuela por un grupo de entre tres y cinco alumnos/as, siempre acompañados por una o dos docentes. Con respecto a los entrevistados, varió entre entrevistas individuales y de dos entrevistados al mismo tiempo. El registro de las entrevistas se hizo en audio y filmadas. Se establecieron criterios sobre la organización y funcionamiento como grupo de las cuestiones técnicas. Se trabajó sobre el manejo de la cámara y en cómo filmar.

Además, se visitaron instituciones, centros de jubilados, comercios y talleres de la zona para obtener datos en relación con el tema a investigar, y que permitieron un relevamiento de posibles entrevistados. Se trataba además de acercar la escuela a la comunidad.

En paralelo a estas actividades, las docentes también fuimos estableciendo contactos con posibles entrevistados. En esa tarea, contactamos a un ex trabajador de la fábrica de textil de Alpargatas², llamado Fernando. Se decidió entonces focalizar la investigación en ese establecimiento en particular porque reunía dos características que coincidían con los objetivos de nuestro taller. En primer lugar, los alumnos conocían esa fábrica porque el edificio, todavía en pie, aunque vacío, sin funcionar, estaba situado muy cerca de la escuela. Una segunda característica interesante para estudiar era que había sido uno de los establecimientos textiles más antiguos e importantes de la Argentina y paradigma de la transformación industrial que comenzó a partir de la política económica impuesta por la última dictadura cívico militar. Al inicio del período estudiado, trabajaban alrededor de 5.000 obreros en esa planta y casi triplicaban esa cifra en distintos establecimientos de otras localidades. A lo largo de los años sucesivos se fue reduciendo la cantidad de trabajadores hasta el momento en que no se produjo más en la planta de Barracas. Este proceso no se dio sin conflictos, implicó la represión a la organización gremial, especialmente a la organización

² La fábrica Alpargatas se fundó en 1883 en la ciudad de Buenos Aires en el barrio de Barracas. Comenzó produciendo calzado de lona y luego se diversificó en diferentes productos textiles. Se expandió por distintas provincias argentinas, en Uruguay y en Brasil.

de base que resistió el proceso (Azpiazu, Schorr, y Basualdo, 2010). Por consiguiente, era una fábrica representativa del proceso histórico que se quería estudiar en el taller.

Los alumnos realizaron una pequeña investigación sobre esa industria recopilando información variada. Visitaron el museo de la fábrica y realizaron breves entrevistas a personas que ocupaban cargos jerárquicos durante el periodo histórico estudiado.

Por otro lado, el equipo directivo de la escuela³ estableció contacto con la Comisión x la Memoria y la Justicia del barrio de La Boca y la del barrio de Barracas⁴. Dicha comisión llevó adelante investigaciones sobre los y las desaparecidos del barrio, realizaron distintas actividades para mantener la memoria, como la colocación de baldosones donde fueron secuestrados o asesinados algunos vecinos. Ese contacto nos permitió conocer a Alejandra, cuya madre y hermano fueron secuestrados en 1976 y continúan desaparecidos.

En síntesis, el trabajo en el taller relacionó a la escuela y a sus alumnos con la historia de la comunidad, con sus organizaciones e instituciones.

Algunos aportes de las entrevistas a la comprensión del periodo histórico

Uno de los ejes planteados en este trabajo fue el de analizar algunos aportes de los testimonios a la comprensión del proceso histórico del periodo a estudiar en el marco de un proyecto de historia oral en la escuela media.

Como hemos explicado, se eligió la fábrica de Alpargatas para estudiar y los participantes del taller entrevistaron a dos personas con cargo de mediana jerarquía. Sus narraciones se centraron en sus tareas laborales. Los alumnos preguntaron sobre el periodo de la dictadura cívico militar, sobre el que respondieron que no habían sufrido persecución, ni recordaban nada en particular para destacar. Sólo comentaron que, en algunas ocasiones,

³ En particular el director, Néstor Rebecchi y el vice-director Javier Iriarte. Cabe destacar el apoyo en todo momento en la realización de los talleres del equipo directivo, del plantel docente, de las auxiliares de la escuela, de los trabajadores de *Gráfica Patricios* y de *Radio Gráfica* que funciona también en el predio de la empresa.

⁴ La organización *Barrios X Memoria Y Justicia* se creó hacia fines del año 2005 para visibilizar en sus barrios a las y los militantes populares detenidos y/desaparecidos o asesinados por el terrorismo de Estado antes y durante la última dictadura cívico-militar en Argentina. Una las actividades fue colocar baldosas en homenaje a los militantes en los lugares donde vivieron, cursaron estudios, trabajaron, militaron o fueron aniquilados.

miembros de la Marina ingresaban en la fábrica para pedir documentos de identidad a los obreros o para interrogarlos.

Los alumnos reflexionaron sobre esto y notaron una contradicción: en el mismo relato decían que no había sucedido nada fuera de lo normal, pero al mismo tiempo sucedía algo excepcional como era la presencia de militares en los lugares de trabajo, es decir, los entrevistados naturalizaban un hecho de represión.

Este relato fue comparado con el de Fernando, ex trabajador de la fábrica Alpargatas y que fue secuestrado por los militares durante tres meses en un centro clandestino de detención denominado El Banco⁵. Fernando militaba en una agrupación política y sindical. Su relato fue explicativo, racional y trataba de describir cómo había sido su secuestro y el contexto de la época. Permitió contraponer subjetividades, ya que era muy distinto a los relatos anteriormente comentados del personal jerárquico. Esta situación fue muy interesante porque se presentó en el taller con los y las estudiantes, el problema de las diferentes miradas en la historia, algo que surge cuando se investiga con fuentes orales. Los alumnos preguntaron: ¿A quién le debían creer? Esto significó un desafío para los docentes y exigió un trabajo de recopilación de fuentes y bibliografía que permitiera a los alumnos conformar una representación de lo sucedido más completa, trabajar sobre los lugares en la estructura social que ocuparon y los intereses que representaban los entrevistados, y que fueron conformando su punto de vista. De ese modo, se pudo superar la dualidad de versiones e integrarlas en un todo complejo donde no existe una sola verdad sino una multiplicidad de voces, tanto en el pasado, como en el presente.

Los sentimientos en la entrevista

En la preparación de las entrevistas, se había acordado realizar preguntas que tuvieran relación con las vivencias personales, pero que también se debía ser muy cuidadosos con temas dolorosos ya que se trataba de personas que habían padecido la represión. Durante la entrevista al extrabajador textil, los alumnos le preguntaron sobre sus sentimientos o sensaciones. Él se mostró sorprendido porque había pasado por una situación de evidente

⁵ Centro Clandestino de Detención, ubicado en el partido de La Matanza, Provincia de Buenos Aires.

sufrimiento y la pregunta le parecía desubicada. Sin embargo, esa pregunta provocó la respuesta sobre qué pensó en ese momento y logró transmitir qué le sucede a una persona en esa situación:

Estudiante: ¿Qué sentiste en ese momento, cuando te secuestraron?

F: ¿Qué sentí en ese momento, cuando me secuestraron? [sorprendido y riendo suavemente]

Estudiante: [riendo suavemente, porque parecía desubicada la pregunta] Si, en serio...

F: Dolor... ¡Qué sé yo! Preocupación, porque cuando me secuestran a mí me encapuchan y me... sacan y no sé si mi mujer y mi hijo fueron también secuestrados. Preocupación porque no sé quiénes otros fueron secuestrados... Entonces, en tanto vos no sabés quienes fueron secuestrados, ni por qué fueron secuestrados tampoco sabés qué decir. O sea, se supone que vos tenés que armar un verso⁶, y ese verso vos lo armás según lo que el otro sabe de vos. O sea, en tanto vos no sepas que es lo que el otro sabe de vos... la única que te queda es callar. Y ligar [sufrir golpes].

En su relato, el entrevistado planteó las especulaciones que hizo en aquel momento sobre qué decir y qué callar, tratar de intuir qué información tenían los secuestradores sobre él, sobre sus actividades y sobre las personas con quienes tenía relación. Esta explicación permitió la empatía de los alumnos, quienes pudieron ponerse en el lugar del “otro”. Los acercó a aquello que sucedía, pero, además, los acercó a la subjetividad, a los motivos por los cuales el entrevistado actuó como lo hizo, cumpliéndose de este modo uno de los objetivos del taller de historia oral.

El concepto de lo clandestino

Durante el transcurso de la entrevista comenzaron a surgir preguntas que no estaban pautadas con anterioridad en el cuestionario guía. Esto demostró la escucha atenta e interesada de los alumnos. Pero, además, nos reveló a las docentes las dificultades para comprender qué y cómo eran los centros clandestinos donde estaban secuestrados los detenidos, ya que reiteraban las preguntas relacionadas con el desconocimiento de dónde estaban detenidos y sobre la imposibilidad de hablar o intercambiar información con alguien.

⁶ En lenguaje coloquial, se refiere a construir un breve relato de quien es y qué hace, que sea creíble para el otro pero que no es la verdad.

La descripción del entrevistado de cómo funcionaba un centro clandestino fue muy importante para lograr una mayor comprensión de los estudiantes sobre el funcionamiento del terror impartido por la dictadura:

Estudiante: ¿Usted no tenía idea de dónde estaba cuando estaba secuestrado?

F: No, en ese momento no. Yo supe dónde había estado mucho tiempo después. [...] De hecho, cuando uno está secuestrado está encapuchado todo el tiempo. Pero lo que te ponían en El Banco no era exactamente capucha, era una especie de antifaz que a vos te permitía mirar en las ventanas que se producen a los costados de la nariz, o sea no es que veas, pero de alguna manera te hacés alguna idea, vos estás permanentemente tratando de saber dónde estás. Entonces vas juntando datos de cuántos metros recorriste de tal lado a tal lado, si había luz en tal lado o no había luz... Es decir, vos vas juntando datos como para poder hacerte una idea de dónde estás; yo... A mí me secuestran y me meten en una ambulancia totalmente cerrada, tapiada, pero por la cantidad de vueltas, para dónde dobló la ambulancia, cuánto tiempo viajó, si subió un puente, si cruzó una vía... todos esos son datos que vos vas juntando como para hacerte una idea de dónde estás. Yo sabía que había ido para el lado de Ezeiza⁷, eso tenía idea. No sabía dónde estaba. Pero bueno, después cuando vi las fotos, las imágenes...

A partir del testimonio, en el taller se analizaron fotos y esquemas de los centros clandestinos de detención que, con anterioridad a la entrevista, se habían visto pero no despertaron el mismo interés en los alumnos. Es decir, surgió en ellos la necesidad de completar con otras fuentes la comprensión de lo sucedido a partir de escuchar el relato. Ese era uno de los objetivos del taller: despertar el interés, la curiosidad de los alumnos por conocer, por saber qué había ocurrido y poder completar con más datos el relato escuchado. Además, el testimonio permitió la reconstrucción desde la subjetividad, de cómo vivió esos momentos una persona secuestrada y por qué era importante su relato para la comprensión de lo sucedido. En este sentido, las fuentes orales son muy valiosas ya que permiten percibir la historia como un conocimiento en construcción y no como dado, definitivo y estático. Un saber que requiere de búsqueda de fuentes y de nuevos aportes que otorga el investigar, la actividad de investigar.

La idea que los alumnos tenían sobre una persona “detenida” por la policía era la actual, es decir, un detenido en una cárcel reconocida como institución del Estado. La secuencia que imaginaban era que una fuerza de seguridad detiene a una persona por algún delito, la

⁷ Partido del oeste del Gran Buenos Aires, provincia de Buenos Aires, donde se encuentra el Aeropuerto Internacional Ministro Pistarini.

registran, conserva su identidad y sus familiares saben dónde está y por qué. Las preguntas que hacían tenían el objetivo de entender el concepto de “lo clandestino”. Se notaba que contraponían sus ideas previas de la detención y prisión de una persona a la que mostraba el relato:

Estudiante: ¿Cuánta gente había?

F: Donde yo estaba... calculo que habría 50, no más. Pero es fácil saber cuánta gente pasó por ahí adentro, porque ellos te colocaban una letra y un número, y yo era G 62, lo cual implica que antes pasaron...

Estudiante: [interrumpe] ¿Y cómo sabías eso?

F: Porque a la mañana hacían conteo, como si vos fueras un preso. La idea de los secuestradores era que nadie de los que esté ahí adentro pueda conectar a otro con los que están ahí adentro...

Estudiante: O sea que no se sepan los nombres.

F: Exacto.

Estudiante: ¿Y se pudo escapar alguien alguna vez?

F: No. [...] Además, los secuestros de la gente no eran secuestros “legales” digamos. Probablemente ellos [los militares secuestradores] retuvieran algún tipo de documentación respecto a la gente que secuestraron y demás, pero no hay una...

Estudiante: [interrumpe] No se sigue una regla...

F: Claro, vos no estabas incluido dentro de una lista entre los buscados policialmente. O sea, tu secuestro no es “legal”, vos no figurás como secuestrado en ningún lado.

Estudiante: No apareces en ningún archivo...

F: Exacto, no apareces en ningún archivo “legal” por lo menos. Por lo menos “legal” no existe ningún tipo de archivo. Si a vos te secuestran y te matan, que te maten no cambia nada respecto al secuestro (Entrevista a Fernando, 2007).

“El procedimiento fue grandísimo”: testimonios de Alejandra y de Juan

La dictadura militar argentina quiso imponer el argumento que había una “guerra” contra la guerrilla en el país y ese era el motivo para establecer una dictadura militar. Actualmente se sostiene que hacia 1976, cuando los militares tomaron el gobierno, la guerrilla, en su aspecto militar, estaba casi derrotada, y si bien hubo algunos episodios de enfrentamientos armados, la gran represión se dirigió a la población civil (Duhalde, 1999). Nos interesaba en el taller de historia oral la recopilación de testimonios de gente común y del barrio de la escuela, que acercaran a los alumnos a esa situación. Poder relacionar el concepto de Terrorismo de Estado, es decir, la imposición del terror desde el gobierno y los

factores de poder del Estado con la vida cotidiana de las personas (Calveiro, 1998), el cómo era vivido en el día a día ese terror.

En ese sentido, se realizó la entrevista a Alejandra. Ella vivía con su familia en una vivienda humilde en el barrio de La Boca, cerca de la escuela. En un procedimiento militar en su casa, en 1976, secuestraron a su padre, madre y a dos hermanos mayores cuando ella tenía once años de edad. Quedó sola a cargo de sus dos hermanos mellizos de diez años. A los ocho días del secuestro, liberaron a su padre y a un hermano, mientras que su madre y hermano mayor aún continúan desaparecidos. Durante esos ocho días, ella y sus dos hermanos menores, iban a comer a la casa de una tía que los hacía entrar y salir de noche para que los vecinos u otras personas no supieran que ella los ayudaba. Temía que la secuestraran a ella también.

El relato de Alejandra fue conmovedor porque transmitía los sentimientos de una niña atravesando una situación muy dolorosa y aterrorizadora. Durante la entrevista estuvo presente Juan, su marido, a quien conoce desde pequeña porque eran vecinos. Su marido recuerda la noche en la cual secuestraron a la familia de Alejandra:

Juan: Nosotros vivíamos en la esquina. Ella vivía más o menos a media cuadra. Estábamos en la esquina. [...] Vimos todo el procedimiento. Veíamos a todos los militares en los árboles que daban a la ventana, al balcón de casa. En los árboles y en el techo.

Alejandra: Se veía todo, y como ellos [se refiere a la familia de Juan, su actual marido], otros, los vecinos mismos de la casa, vecinos de la vuelta, de la manzana...

Juan: El procedimiento fue grandísimo, eran varias camionetas, venían hombres uniformados y subieron arriba de los techos, porque caminaban por arriba del techo de nosotros. Cuando nosotros sentimos esos pasos quisimos asomarnos en el balcón y ahí nos apuntaron: adentro [con voz de orden] Méntanse adentro y no miren. [...]

Alejandra: Nosotros quedamos solos, vinieron los militares hicieron un procedimiento tremendo. De mi casa se llevaron a mi mamá, a mi papá y a mis dos hermanos mayores. Y a nosotros también nos llevaban porque nos bajaron de mi casa y nos llevaban, y cuando nos sacaban del patio vino otro de los militares y le dijo: no, no, pará, ¿Qué haces? ¿Dónde vas a meter tantos pendejos [niños]? Porque nosotros en ese momento... mi mamá tenía cuidando dos nenitos que eran de una amiga y por eso nos dejaron los militares, nos dejaron solos. Yo tenía once años, mis hermanos los mellizos diez. Quedamos solos. Fueron 8 días, hasta que volvió a aparecer mi papá que fueron de terror. Porque la familia, una hermana de mi papá, nos hacía entrar de noche, y salir de noche para que no nos vieran los vecinos... [...]

Juan: No solo se llevaron a la gente, se llevaron todo [enfatisa]. Arrasaron con todo, comida... ¡Hasta los vasos!

Alejandra: Robaron lo que había para robar, de mi casa se llevaron un reloj de oro que era de mi abuelo, plata que era de mi papá... Se comieron la comida que había cocinado mi mamá ese día que fue albóndigas con arroz... Se sentaron en la mesa de mi casa y comieron. Estuvieron desde las dos de la madrugada hasta que se fueron, serían las ocho o las nueve de la mañana. Cuando se fueron le habían sacado... el teléfono que teníamos nosotros era de baquelita, le sacaron el micro, no se podía hablar (Entrevista a Alejandra y Juan, 2007).

Durante la entrevista, los alumnos no hicieron muchas preguntas, se los notó conmovidos y muy respetuosos del dolor de la entrevistada. Las palabras de Alejandra diciendo que los secuestradores de su madre se habían sentado en la mesa de su casa y habían comido la cena que había preparado su mamá, es decir la víctima, demostró la crueldad y el cinismo de esos militares. Esa anécdota tuvo un impacto mucho más fuerte que algunas explicaciones.

En el análisis posterior, se resaltó la envergadura que tuvo el operativo militar en la casa de Alejandra, a tal punto que su actual marido que vivía en la esquina pudo escuchar lo sucedido. Una pregunta frecuente que surge en los alumnos cuando se estudia el periodo de la última dictadura militar en la Argentina es si la población sabía lo que ocurría, y de saberlo por qué no reaccionó, no dijo nada o no se rebeló cuando secuestraron, asesinaron e hicieron desaparecer a miles y miles de personas. Es difícil dar una única respuesta general. Las explicaciones más factibles y aceptadas son las relacionadas con un fuerte y extendido terror impuesto en todos los ámbitos de la sociedad argentina, la forma clandestina de realizar todo tipo de persecuciones y delitos y la figura del “desaparecido” que genera incertidumbre y dudas (Duhalde, 1991). Pero son conceptos muy difíciles de transmitir y de comprender. Los relatos de Juan y Alejandra permitieron a los alumnos acercarse a tan complejas y delicadas respuestas.

La entrevista fue realizada en el barrio de La Boca. Las docentes y alumnos recorrimos el lugar, fuimos donde estuvo la casa de Alejandra y desde donde secuestraron a sus familiares, caminamos hasta el lugar donde funcionaba la escuela a la que asistía, y a la plaza donde jugaba de pequeña. Todos esos lugares habían sido transitados por los alumnos en algún momento porque vivían cerca de allí. Esto fue muy importante para desarrollar la conciencia histórica porque el conocer algunos hechos de los años '70 sucedidos en lugares

por los que en la actualidad transitan diariamente, les otorgaba una dimensión histórica más concreta y evidente. De ese modo, pudieron establecer rupturas y continuidades entre el pasado y el presente, ya que las entrevistas permitieron la confrontación de distintas temporalidades. La comprensión del tiempo histórico fue otro de los aportes del uso de fuentes orales en la enseñanza de la historia. Permitió a los y las estudiantes apreciar de una manera más cercana cambios y permanencias en el tiempo, y entender la historia como un proceso dinámico en el que intervienen intereses de distintos sectores en conflicto, que se traducen en memorias en conflicto y disputas presentes (Jelin, 2001).

Algunas conclusiones

Hemos mencionado en la introducción dos objetivos básicos del taller de Memoria e Historia Oral: “Memoria e identidad. Compromisos juveniles de ayer y hoy en el barrio de La Boca y Barracas”. Esto era, poder establecer relaciones, por un lado, entre la historia nacional y la local; por otro, enlazar historias de vida en épocas pasadas con la vida cotidiana de los y las estudiantes. El diálogo abierto entre quienes preguntaban y el quienes respondían, posibilitó que el acto individual de recordar adquiriera una dimensión social, favoreciendo en los y las estudiantes una mayor comprensión de la relación entre el pasado y el presente. De este modo, se pudo trabajar sobre la temporalidad en la historia.

Habíamos comentado anteriormente que el estudio del contexto histórico previo a la realización de las entrevistas, presentaba dificultades por el bajo nivel de comprensión lectora de los y las estudiantes. El escuchar los testimonios, impactó y despertó la curiosidad de los alumnos quienes comenzaron a buscar información sobre el pasado, por ellos mismos, obteniendo mejores resultados en el conocimiento histórico. Los alumnos y las alumnas pudieron engarzar los relatos de vida de los vecinos de su barrio a un proceso histórico mayor que el local, es decir, con un nivel nacional.

El acercamiento emotivo durante las entrevistas permitió a los alumnos y las alumnas establecer diferencias y similitudes entre las historias de vida de las personas entrevistadas y sus propias vidas. Luego de realizar las entrevistas, comenzaron a comentarles a sus parientes - padres, abuelos, tíos - los relatos que habían escuchado y, a su vez, a preguntarles cuánto sabían ellos y ellas, y cuáles habían sido sus experiencias en aquella época. Conversaron del

tema, además, con otros docentes de la escuela. Si bien se había planteado desde el inicio del taller que preguntaran a personas cercanas, las entrevistas funcionaron como disparadores para que ellos mismos, los alumnos y las alumnas, tomaran la iniciativa de abrir el diálogo. Se produjeron nexos intergeneracionales que facilitaron la comunicación con la familia y con la escuela. El contacto con personas de la comunidad ayudó a integrarlos, a sentirse partícipes de un proceso mayor que los contenía y a fortalecer su identidad. Esto pudo notarse en una mayor preocupación de lo que ocurría en el entorno.

El uso de testimonios permitió la comprensión de conceptos, que de otro modo hubiese sido difícil de entender, y que formaban parte de los objetivos del taller. Conceptos tales como “clandestinidad” y “Terrorismo de Estado” no fueron señalados en las lecturas de los textos como obstáculos o de difícil comprensión antes de realizar las entrevistas. En cambio, durante ellas, las reiteradas preguntas sobre los centros clandestinos de detención y sobre la forma de operar de la dictadura para aterrorizar a la población, nos revelaron la dificultad en su comprensión. Creemos que, de no haber realizado las entrevistas, no se habría alcanzado el significado y alcance que esos temas requerían.

Un aspecto importante que nos aportó la experiencia del taller fue el cambio de actitud de los y las jóvenes que participaron. Los encuentros en el taller, los debates, pero, sobre todo, las salidas de la escuela para realizar entrevistas incluso en días sábados, reforzaron la relación entre ellos mismos como grupo, y con las docentes del taller. Esto se reflejó en un clima más relajado y afectivo en los espacios de trabajo. Notamos más compromiso, por ejemplo, en la asistencia y en el respeto por los horarios. Se evidenció una mayor responsabilidad en las tareas asignadas.

Para finalizar, la experiencia expuesta nos permite afirmar que el uso de la historia oral nos permitió un abordaje más profundo en los contenidos a enseñar, un mayor compromiso de los alumnos y las alumnas para con su propio aprendizaje, y el fortalecimiento de los vínculos personales que redundaron en un trato más respetuoso y una mejor convivencia dentro y fuera del aula.

Referencias bibliográficas

Bibliografía

Adorno, T. (1998). *Educación para la emancipación*. Madrid, España: Morata.

Azpiazu, D., Schorr, M., y Basualdo, V. (2010). *La industria y el sindicalismo de base en la Argentina*. Bs. As., Argentina: Atuel.

Barela, L., Miguez, M., y García Conde, L. (2009). *Algunos apuntes sobre Historia Oral*. Buenos Aires, Argentina: Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires. Recuperado de <http://www.historiaoralargentina.org>

Basualdo, E. (2010). *Estudios de Historia Económica Argentina Desde mediados del siglo XX a la actualidad*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Belini, C., y Korol, J. C. (2012). *Historia económica de la Argentina en el siglo XX*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Calveiro, P. (1998). *Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Colihue.

Duhalde, E. L. (1999). *El Estado terrorista argentino*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

Dussel, I., Finocchio, S., y Gojman, S. (1997). *Haciendo Memoria en el país de Nunca Más*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

Jelin, E. (2001). ¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias? En E. Jelin, *Los trabajos de la memoria*. España: Siglo Veintiuno editores.

Llona, M. (2012). Historia oral: la exploración de las identidades a través de la historia de vida. En Ll. Miren. (coord.) *Entreverse: teoría y metodología práctica de las fuentes orales*. Bilbao, España: Universidad de País Vasco.

Necoechea G. G., y Pozzi, P. (2008). *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*. Buenos Aires, Argentina: Imago Mundi.

Pozzi, P. (2012). Esencia y práctica de la historia oral. *Historia, Voces y Memoria*, (4).

Raggio, S. (2004) La enseñanza del pasado reciente. Hacer memoria y escribir la historia en el aula. *Revista Clio & Asociados*, (vol. 5).

Entrevistas

Alejandra y Juan (2007) Entrevistados por alumnos, alumnas y docentes del taller de Memoria e Historia Oral, de la Escuela de Educación Media (E.E.M.) N° 2 Distrito Escolar (D.E.) 4to de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina en el marco del proyecto: Recuperando Historias de vida. La dictadura en La Boca y Barracas, Jóvenes por la Memoria. Recordamos para el Futuro.

Fernando (2007) Entrevistado por alumnos, alumnas y docentes del taller de Memoria e Historia Oral, de la Escuela de Educación Media (E.E.M.) N° 2 Distrito Escolar (D.E.) 4to de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina en el marco del proyecto: Recuperando Historias de vida. La dictadura en La Boca y Barracas, Jóvenes por la Memoria. Recordamos para el Futuro.